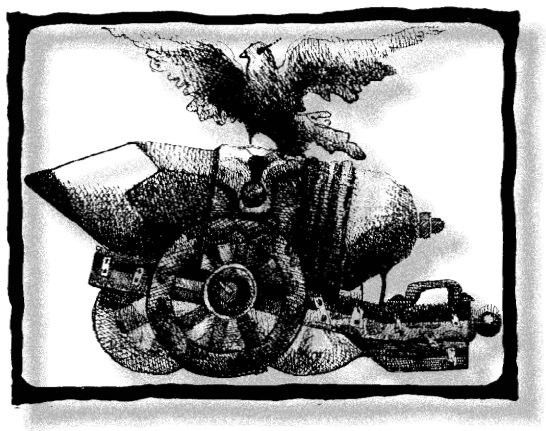
Todo lo que escuchamos es una opinión, no un hecho. Todo lo que vemos es una perspectiva, no una verdad.

Marco Aurelio



Suplemento CULTURAL



Director
Rafael Cuevas Molina

Diagramadora
María José Salgado

Página web
Maureen Barrantes

Apoyo administrativo
Silvia Orozco

El Suplemento Cultural es una publicación del Instituto de Estudios Latinoamericanos (IDELA), de la Facultad de Filosofía y Letras y del programa Investigación, Arte y Transmedia (IAT), del Centro de Investigación, Docencia y Extensión Artística (CIDEA). Correspondencia, observaciones, sugerencias y colaboraciones se pueden hacer llegar al apartado postal n.° 86-3000, Heredia, Costa Rica, o al correo electrónico rafael.cuevas.molina@una.cr

Se acepta canje.

NÚMERO

151

Octubre - Diciembre 2022

EL SUPLEMENTO CULTURAL EN INTERNET:
www.icat.una.ac.cr/suplemento_cultural/

UNA UNIVERSIDAD NACIONAL COSTA RICA

EL SUPLEMENTO CULTURAL DICE ADIÓS

En el año en que arribó a los treinta años de publicación ininterrumpida, el *Suplemento Cultural* dice adiós a sus lectores. Quedan los 151 número publicados, en los que hay información que consideramos valiosa para quien le interese la cultura y el arte de Costa Rica y América Latina. Estando en la red, se puede acceder a cualquiera de sus números y encontrar información y reflexiones valiosas que, de hecho, ya vienen siendo utilizadas por quienes investigan. Nos consta que este interés trasciende nuestras fronteras y ha sido de utilidad en países lejanos.

Es resultado de un esfuerzo colectivo a través de los años, no solo de quienes aparecen firmando artículos, notas y entrevistas, sino de todo un equipo de apoyo de administrativos y académicos, cada quien con tareas específicas que realizaron labores con lealtad y compromiso. No menciono nombres, pero baste con decir que algunos de ellos ya no están en la universidad, pero siguen con interés los avatares de esta publicación con la que colaboraron de una u otra forma.

Como es usual, sobre todo en trecho tan largo, no todo ha sido agradable. Seguramente los principales obstáculos que hemos encontrado deben asociarse al hecho de que la institución que ha cobijado esta iniciativa ha cambiado, lo que significa que se considera que los objetivos con los que se creó ya no tienen la vigencia que otras generaciones le vieron. Parece ser el signo de los tiempos no solo para la universidad sino para el país en general.

Decimos, pues, adiós a nuestros lectores y lectoras con satisfacción y nostalgia. Esperamos que la universidad sepa aquilatar la necesidad de tener en el futuro publicaciones similares a esta, que permitan un acercamiento menos rígido con los lectores que la revista académica, que muchas veces tiende a quedarse en nichos de especialistas.

¡Saludos, pues, y muchas gracias a nuestros lectores y lectoras!

Rafael Cuevas Molina/Director

¿PARA QUÉ SIRVE LA LITERATURA?

DESLINDES

COLUMNA DE
ADRIANO CORRALES ARIAS



En una ocasión plantearon la misma pregunta al maestro portugués José Saramago, a la cual respondió: "Para nada, gracias a Dios." La respuesta es contundente, el "gracias a Dios" sarcástico, elocuente. Ya veremos.

Aparte de los lugares comunes que los profesores de secundaria repiten, aunque no los practiquen, la literatura ayuda a conocer el mundo, la vida, la historia y a nosotros mismos; es un modo muy barato de viajar por tiempos y espacios diferidos; de nutrir la imaginación y la fantasía, de ensoñar; de divertirnos porque hay placer estético tanto en la lectura como en la creación; y de ampliar el vocabulario y la capacidad lectora.

Quizás la pregunta esté mal formulada debido a la influencia del utilitarismo mercantilista. A lo mejor debamos preguntar para y por qué la literatura en un mundo mediatizado por el mercado y la imagosfera, en una sociedad global cuyos poderes han decretado guerra total al conocimiento, al quehacer científico, a las humanidades, a los saberes milenarios que podrían brindar respuestas a cuestiones tan acuciantes como el cambio climático, por ejemplo.

Pero, ¿qué es literatura? No hay una definición general, sí múltiples criterios para abordarla. Teóricos, estudiosos y escritores coincidimos en que se trata de una construcción humana que utiliza signos lingüísticos con valor poético (estético) y posee un estatuto ficcional. Tiene una dimensión comunicativa en cuyo proceso intervienen, el autor, la obra (el texto literario) y el lector. Algunos señalan un cuarto elemento: el intérprete o interpretante, que vendría a ser el crítico literario, mismo contenido ya en el lector. Puede discutirse.

Ahora bien, la literatura se expresa en contextos históricos, geográficos y políticos y en un campo cultural donde se desarrolla una batalla dialéctica por su posicionamiento y reconocimiento, ya material (contante y sonante) ya simbólico (el canon). De tal modo que no es inocente en el aquí y en el ahora, frente a poderes fácticos y políticos que le toca experimentar o eludir. En ese arduo combate hay exclusiones y sobrevaloraciones; los premios, la mayor de las veces, son espectaculares y grotescos ejemplos. Al final, el único juez, pareciera ser el tiempo.

Si abordamos la cuestión desde el mismo quehacer literario, desde su carpintería, debemos aceptar que la literatura no ofrece respuestas como lo hacen la ciencia o la indagación filosófica. Al contrario, ofrece siempre más preguntas, pues se trata de interrogar al gran enigma, núcleo duro de nuestra compleja existencia. Dicha interrogación se hace desde la intuición, la imaginación, la fantasía, pero conducidas siempre por la razón. En otras palabras, el trabajo literario es una labor intelectual como la del científico y la del filósofo, solo que sus vías y métodos son diferentes. Sí, la creación literaria es un asunto meramente racional.

Porque la literatura es el reino absoluto de la libertad. Y, lo que restringe la sociedad capitalista neoliberal y globalizada es, precisamente, la libertad. El mercado se erige en el Dios que determina los grados de "libertad", todo lo que toca se convierte en mercancía. Por eso la respuesta de Saramago es lúcida, consecuente: la esencia de la literatura no se compra, ni se vende. Por eso perdura.

RECUENTO DE UNA DÉCADA EXTENDIDA

IMPROVISACIONES

COLUMNA DE
CARMEN MÉNDEZ



La vida del Suplemento Cultural de la Universidad Nacional de Costa Rica tendría que ser más extensa en la línea del tiempo. Les voy a compartir algunos criterios que me hacen partícipe de esta idea.

Hace más de una década nuestro editor, el dilecto Dr. Rafael Cuevas Molina, me invitó a escribir una columna trimestral sobre temáticas que fueran de mi interés. Asumí el reto y con el transcurso de los años he tomado conciencia de que he podido expresar mucho: la variedad de tópicos ha surgido a partir de profundas y sinceras introspecciones. Cada columna forma parte de mi biografía personal, a pesar de que no me he referido concreta y exclusivamente a situaciones de mi vida. Pero también son el reflejo de acontecimientos locales, comunitarios, regionales, internacionales, académicos, artísticos, pedagógicos... de una época, más allá de un decenio cultural.

En los primeros siete años trabajaba en la Universidad Nacional y también algunos semestres en la Universidad de Costa Rica, lo que me permitió compartir con Uds., amables lectores, logros, actividades artísticas, pedagógicas y académicas, resultados de investigaciones y observaciones puntuales, proyectos innovadores, distintos enfoques sobre hechos culturales o vivencias que me permitieron ofrecer una opinión propia. Asimismo, pude brindar denuncias, propuestas, inquietudes, dudas, comentarios sobre diferentes aspectos.

En los últimos cinco años he podido comunicar la experiencia y aventura que ha significado crear una fundación sin fines de lucro, con su proyecto principal, la Academia ACUA para el Aprendizaje y la Cultura Artística. El reto ha sido darle vida y aprender a administrar y dirigirla con un equipo de personas allegadas de gran nivel profesional, pero en el ámbito privado, que por cierto es muy diferente a la universidad pública.

En este tiempo, he llevado a la práctica la educación musical de personas que no son los estudiantes universitarios con los que trabajé durante 42 años. Atendemos bebés, niños, adolescentes, adultos, adultos mayores, algunos con condiciones especiales del trastorno del espectro autista, o aficionados que desean retomar como pasatiempo (hobby) el estudio musical que habían dejado pendiente. También hemos realizado actualizaciones profesionales con colegas latinoamericanos, españoles, norteamericanos, alemanes, todo ello en parte, gracias a la virtualidad desarrollada durante la pandemia.

Muchas columnas del Suplemento Cultural se han inspirado en estas oportunidades innovadoras como las celebraciones que hicimos para el aniversario 250 del nacimiento de Beethoven, los homenajes póstumos a R. Murray Schafer y Martina Jacobi, los conciertos con bebés de Paulo Lameiro, los conciertos didácticos de Fernando Palacios, la música y la cultura artística centroamericanas, los encuentros con colegas pioneras de la educación musical como Violeta Hemsy de Gainza, Gloria Valencia y Margarita Fernández Grez, fundadoras junto a la suscrita del Foro Latinoamericano de Educación Musical (FLADEM), las políticas culturales y su implementación, los compositores centroamericanos y la falta de apoyo a sus obras, las limitaciones de los planes de estudio "cerrados" y las pedagogías musicales abiertas, el acoso laboral en las universidades, la ecología acústica como respuesta a la contaminación sónica, entre muchas otras preocupaciones.

Lo interesante de escribir con regularidad y en el mismo formato, es que cada columna constituye un destello que inspira ese momento efímero. Incluye los anhelos, frustraciones, agradecimientos, proyectos y hasta enseñanzas de personas admiradas, que comparten cotidiana o esporádicamente hallazgos valiosos o filosofías de vida que los han trascendido. En numerosos casos estas columnas son la síntesis de conversaciones sostenidas con familiares, colegas y amistades durante muchos años. Y algunas de ellas han sido utilizadas como contenido para lecciones de colegas universitarios en Costa Rica y otros países.

Indudablemente, la presencia de este Suplemento Cultural ha contribuido al desarrollo de nuestras identidades. De acuerdo con los comentarios personales o electrónicos recibidos, llegamos a la conclusión de que ha habido un intercambio valiosísimo, aportes innovadores al pensamiento humanístico y al autoconocimiento. Nos hemos favorecido recíprocamente, al leer, escribir reflexionar, escuchar y dar al arte un espacio vital.

Nuestra amiga Violeta Hemsy de Gainza en 1995, cuando fundamos el FLADEM nos comentaba que en Latinoamérica muchas iniciativas valiosas se descontinúan, de ahí los altibajos en la construcción de una sociedad justa y equitativa. Hacemos votos para que este Suplemento Cultural, como lo mencionamos al inicio, siga adelante a pesar de las actuales amenazas y adversidades hacia la educación superior pública.

Nuestra imperecedera gratitud hacia al editor Dr. Rafael Cuevas Molina, por su perseverancia, gentileza, paciencia y profundidad. Al equipo de colegas columnistas y al personal administrativo por su seriedad y eficiencia. Deseamos una larga vida al Suplemento Cultural como elemento integrador del arte y la cultura en épocas de post pandemia. Gracias a las autoridades de la Universidad Nacional por este espacio y a Uds., estimados lectores, por su gran apoyo.

EL BLUMER DE AVA GADNER

Crepúsculo

Columna de
Felipe Ovares



En los tablaos flamencos
no eras nadie
si no le habías encendido un cigarrillo a Ava Gadner.

Manuel Vincent.

En el malecón, en Cojimar, los amigos de Mario Conde se sentaron a beber ron y a escuchar la historia prometida. No la voy a contar, para eso está la novela "Adiós, Hemingway" escrita por Leonardo Padura. Diré que, en la investigación realizada por Conde, el expolicía cubano visitó varias veces La Finca Vigía, donde vivió Ernest Hemingway durante dos décadas. En una de esas visitas se robó un calzón, el encargado del museo le juró, durante una visita anterior, que la prenda le perteneció a la actriz norteamericana Ava Gadner.

Ese día en Cojimar, dándole la espalda al busto de Hemingway, mirando al mar Caribe deshacer sus olas contras las piedras, Conde les mostró el trofeo, era negro y con encajes. Todos quisieron acariciarlo e imaginar historias. Al recuperarlo, Mario se lo colocó en la cabeza, coronado con el blumer y abatido por el ron, le escribió una emotiva nota para su amigo Andrés, huido hacia el norte siete años atrás. La firmaron con esa pasión que dan dos botellas de Havana Club y una sobre dosis de nostalgia. La arrolló, la metió en una botella vacía, agregó el calzón, le empujó un corcho para sellarla y ante la mirada incrédula de sus cómplices la lanzó con fuerza al mar. "Hasta que una ola la envolvió y la alejó hacia esa zona oscura donde sólo es posible ver algo con los ojos de la memoria y el deseo". Su idea era que algún día le llegaría a Andrés allá en la Florida, quizá hasta podría coincidir con su cumpleaños.

Hace unos meses, un estimable amigo, me contó que mientras buceaba en la inmediaciones de Cocles, allá en Limón, su compañera le preguntó por el objeto que traía atado en los tanques. Resultó ser un maltrecho calzón negro, con unos vuelos deshilachados y dos iniciales en color claro. Luego de varias observaciones determinaron que eran: A G. Le conté la historia del blumer de Ava Gadner y le pregunté por el paradero: "lo tiramos al basurero".

Apesadumbrado por el abrupto desenlace de la prenda quise olvidar el suceso. Creí lograrlo, pero un día en Madrid descubrí el libro de Manuel Vincent titulado "Ava en la noche". Lo leí de un tirón pensando descubrir no sé qué cosas.

A veces el destino es caprichoso. El vendedor de un quiosco al que le compré una revista, cerca de la estación Callao, al ver la portada del libro me contó que su padre había conocido a Ava Gadner, fue algo así como el confidente durante su larga y festiva estancia en la capital española. Le conté las dos historias. Después de darle una larga chupada a un cigarro me dijo: Pase mañana para mostrarle algo. Eso sí, présteme ese libro para darle una ojeada.

Le entregué el libro sin mucha ceremonia. Al día siguiente, a la hora convenida, me presenté. El enjuto vendedor me devolvió el libro y sentenció: Mi padre nunca quiso revelar los abundantes secretos de esa diosa. Hubiera sido un bestseller. Pero le fue fiel hasta la muerte.

Luego agregó: Sinatra le regaló, en 1957, mil calzones con las iniciales A G, tejidas con hilos blancos y sedas exóticas. Posiblemente ese fue el último intento para retenerla. Se divorciaron ese año.

Al despedirnos me dio una bolsita: es un obsequio, ábralo cuando llegue a su país.

Para evitar la tentación lo metí en lo profundo de la valija. Llegado el momento, descubrí un blumer negro, con encajes y la iniciales blancas A G. En una notita, escrita a mano, con letra menuda: Blumer de Ada Gadner, auténtico.

Felipe Ovares Barquero
felipe_ovares@yahoo.com

50 AÑOS DE DANZA EN LA UNA

Tripudium

Columna de
Marta Ávila



En 2023, la Universidad Nacional se prepara para la gran celebración de sus primeros 50 años de creación y trabajo académico en Costa Rica, mediante los cuales ha contribuido en la formación de profesionales y fortalecido el papel de las universidades públicas en la transformación social y cultural.

La Escuela de Danza, se creó un año después junto a las sesiones de Música, Teatro y Artes Plásticas que luego se transformaron en el CIDEA, y en 2024, estará celebrando su medio siglo de incidir en el medio nacional, con aportes fundamentales brindados desde sus proyectos y actividades artístico-académicas.

DanzaUNA, con su oferta curricular de Bachillerato (1974) y Maestría Profesional en Danza (2003), sigue siendo la única propuesta de formación universitaria a nivel nacional, lo que conlleva una gran responsabilidad en sus acciones. Su planes de estudio se han sometido a procesos de calidad y reconocimiento ante las demandas de los parámetros internacionales y ha logrado acreditar y continuar en la búsqueda de la calidad para asegurarles a sus estudiantes del Plan de Estudios de Bachillerato en Danza una buena formación.

Por cinco años más, se ha re-acreditado su oferta garantizando graduados acorde con las exigencias de nuestro tiempo. Más de cuatrocientos profesionales de diferentes nacionalidades han sido los responsables de llevar a sus comunidades o lejos de nuestro país, el conocimiento, la pasión por las artes y posicionar la disciplina dancística como una actividad fundamental para las dinámicas de construcción social y cultural.

Como institución pionera en el campo universitario, a través de sus proyectos de extensión e investigación, DanzaUNA, también ha tenido que asumir la responsabilidad de marcar derroteros. Algunos de sus proyecto como el Margarita Esquivel creado en 1979 o la Compañía de Cámara Danza (1981) y UNA Danza Joven (2003) ya han alcanzado hasta cuatro décadas de trabajo ininterrumpido creando un público sensible para la danza escénica y dando espacio a la creatividad de muchos maestros, coreógrafos nacionales y extranjeros, así como bailarines para que demuestren su talento en producciones que recogen sus diversos posicionamientos ante diversos eventos o temas de interés nacional.

De igual manera, desde 1998, la Escuela de Danza se ha preocupado por fomentar la labor de investigación y sistematización de la actividad coreográfica y todos sus ámbitos de generación de conocimiento artístico. En este momento, cuenta con una variedad de proyectos y actividades académicas (PPAA) en los que sus académicos aportan desde la somática, el análisis del Ballet, la sistematización de la extensión, entre otros.

En este mismo sentido, se trabaja de modo interdisciplinario en iniciativas creativas en las que se integra a todas las personas de comunidad del Centro de Investigación Docencia y Extensión Artística (CIDEA) interesadas en crear y explorar desde la música, la actuación, la dramaturgia, la plástica, la danza, el video y otras formas expresivas.

DanzaUNA ha posicionado un encuentro de carácter Centroamericano, creado desde 1993, que ha permitido permanentemente, que profesionales de la danza contemporánea visiten Costa Rica, y especialmente, Heredia para compartir sus conocimientos e intercambiar experiencias con estudiantes y colegas de toda la región facilitando la actualización en un espacio ya reconocido por su flexibilidad y excelente calidad de los temas y técnica tratadas.

Esta institución ha sido conducida desde su creación, por maestros y artistas de gran trayectoria que en cada período, han tenido que enfrentar sus retos para continuar en el proceso de construcción de una institución que sigue dando pasos adelante en pos de la calidad artístico-académica.

Tanto a la Universidad Nacional como a la Escuela de Danza les deseamos larga vida y felicidades a todos los que han formado parte de esta comunidad.

Marta Ávila Aguilar.
mavila@una.cr

12 DE NOVIEMBRE: NATALICIO DE SOR JUANA Y CRISTINA PERI-ROSSI

Mosaico
Columna de
Nuria Rodríguez



El 12 de noviembre de 1648 nació la mexicana Juana Inés de Asbaje Ramírez de Santillana, en San Miguel de Nepantla, quien pasó a la historia como Sor Juana Inés de la Cruz. En la misma fecha, pero 293 años después, vino al mundo la uruguaya Cristina Peri-Rossi en las tierras bajas de Montevideo. Ambas signadas por el mismo *tonalli*, energía que da calor, fuerza, valor, desde la cosmovisión náhuatl. Esto marcó sus almas y personalidades, dotadas de una poderosa energía que afectó sus destinos. Si se suma la fecha del día su cumpleaños, 1+2=3. El tres, símbolo de la armonía y la perfección, según la numerología pitagórica.

Juana Inés de la Cruz, fue una destacada intelectual de las ciencias y las artes. Tuvo un apetito insaciable por el saber, siempre al corriente de las formas de pensamiento de su tiempo y de las del pasado. Movida por la duda, se le iban cientos, miles, millones de minutos, mientras leía, estudiaba, comparaba fuentes y revisaba teorías; luego entraba en debates y hacía trabajo escritural. Es destacable la presencia de las matemáticas y la teoría musical en su producción. Fue instructora de coro en el convento. Hizo composiciones y tratados musicales. La música como poesía; las relaciones música- geometría; además, las palabras, las notas y las figuras, se unían en la búsqueda de la armonía matemática-poética-musical en sus muchas formas de poemas.

¡Evohé (1971), Evohé, ¡Evohé! Al grito de las Bacantes, llegó este delicioso poemario, valiente y liberador, perfumado de vino y sexo; derramando leche y miel para invitar al culto de Baco. Uno de los vértices del triángulo temático de la obra de Peri-Rossi, el erotismo, su medio de trascendencia; junto al tema del exilio y el lenguaje. La escritora uruguaya, exiliada, migrante, traductora, ha sido una intelectual inmensa y fastidiosa para el statu quo. Estudió música y biología, pero se graduó en Literatura. Ha escrito desde el deseo, el riesgo, la experiencia, la erudición en combinación con la cultura popular. Su escritura ha transitado por todos los géneros literarios; activa en la prensa y en medios digitales.

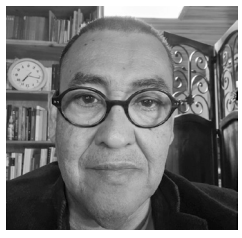
Juana y Cristina juegan con el lenguaje. Rocío Olivares Zorrilla, demuestra que los números y sus relaciones son un elemento especial en la poesía de Sor Juana; la música apoya la aritmética binaria, el equilibrio de la balanza, lo binario, duplicaciones, juegos de paralelos y oposiciones, el valor del cero, lo geométrico-astronómico y más... La Peri-Rossi, revolucionaria del lenguaje, juegos de palabras, técnicas de acumulación, digresión, inversión de roles, ambigüedad; símbolos, metáforas, parodia, ironía, alegorías, economía del lenguaje... Ambas, son escritoras cómicas, satíricas y lúdicas. Decir transgresoras es tautológico.

Así, la obra de Juana es más que los versos "hombres necios ..." Cristina es más que su orientación sexual; aunque es claro que, sus vidas privadas son importantes, pues desde allí escribieron para enfrentar a los poderes; una el eclesiástico-colonial, la otra, moviéndose entre dictaduras. Hoy, son íconos de ciertos activismos pop, que a veces, solo las dejan en la victimización y el lamento. La obra de ellas es enorme, sí, pero partir desde allí, poco a poco, es fundamental para cambiar el discurso. Porque la cultura intelectual-erudita y las transgresiones estéticas y sociales no han sido, ni son terreno exclusivo de los hombres.

METAFÍSICA DE LA MUERTE PARA UNA BESTIA CULTURAL

Por omar Arrieta c.

Los Incuerdos
Columna de
Omar Arrieta



Lo que es... puede pensarse, lo que no es, ... no puede pensarse
Parménides de Elea

1.
En esta totalidad sin tiempo en donde el espacio es apenas una intuición, un átomo de lluvia que precipita en mar eterno, sin dioses ni cíclopes que nos hayan fabricado. Sin serpientes con plumas ni animal mítico alguno. Sin el silencio ni el ruido de la noche, sin la quietud del rayo. Existimos. En donde los hombres son tan solo un proyecto de las aguas. Escasamente una sospecha de estrellas. Algo parecido al amor que se ofrenda intacto. Como hadas o hechiceros, como enanos presumidos. Existimos

2.
La costumbre precipita sin percatarnos y precipitadamente se construye la memoria. Estamos acostumbrados al vacío. La nada y la costumbre lo contienen, apretujan el tiempo y se expanden. Algunos filósofos y uno que otro físico lo han tenido claro: la nada fluyendo en la costumbre sin tiempo como alma melliza, como cosa alguna. La eternidad de la nada que presagia TODO. En el movimiento lo posible. Por ello existimos y sin duda los universos nos deparan siempre alguna vida.

3.
Cuando en el viaje se retuerce la serpiente se dobla la luz, la historia de los primates, se tuerce la esperanza. Y quebramos el vértice para encontrar la calle elemental que nos espera, el paisaje en el fulgor de las galaxias. Un nuevo paraíso. Y las civilizaciones que imaginemos fantasean con nosotros.
En el océano perpetuo descansan los deseos esperando sobre aguas incesantes. Así la muerte es tan solo el movimiento retorcido de la vida. Eso o aquello que no existe. Lo demás depende de los sueños.

4.
El absolutismo mediocre tiene en ruinas la memoria, de ahí el suicidio colectivo de los hombres, el aura gris de una mujer en carcajadas. El oscurantismo se eleva y procura el firmamento. La mediocridad en todas las iglesias.
Los robots se pasan la vida rumiando en esquinas desoladas, contemplando como muere el sol o construyendo naves que no tendrán adónde ir. La edad pretende ser eterna en la lobreguez del mundo. Es el nacimiento de los dioses del futuro. Mientras Dios quiere llegar a Júpiter en un avión para turistas.

5.
Ya no es posible construir una palabra, pillar a los incuerdos. Solo escuchamos la voz de un animal de vez en cuando: Y la tarzana se murió y la tarzana ya no está ¡y quién es y quién es? ... ¡Es el Dasein, es el Dasein por todas partes! Todas las palabras, todos los escritos quedarán en el infinito como esta bestia intransferible que no se marcha, aunque yo me vaya.

Villa de Curubandé, noviembre de 1999.